

HERALDO DE ALICANTE

ANUNCIOS
pago anticipado

Año VII-Núm. 1.835

Viernes 26 de Mayo de 1911

* PLAZA DE LAS MONJAS, 5, BAJOS

SUSCRIPCION
pago adelantado

Doctor SIMÓ LLOBAD

Oculista honorario del Hospital Provincial de Valencia

Consulta para la granulación (tracoma) y operaciones en especial es en el A

De nueve a doce de la mañana. — Princesa, 13, principal, Alicante.

LA AUSTRIACA

Juan Santamaría

Gavicería y fábrica de aguas de Seltz y de bebidas gaseosas. Refrescos servidos con agua de Seltz y con jarras elaborados con el zumo directo de las frutas y con azúcar de superior calidad.

Vinos, licores y aperitivos de marcas acreditadas.

Camarones, boquerones fritos de Málaga, aceitunas rellenas de anchos, sandwich, chocolates y gran variedad en fiambres.

Toda el agua que se emplea en este establecimiento está perfectamente filtrada y esterilizada por el filtro PASTEUR.

Abierto hasta la salida de teatros y cines.

Paragana, 1 y Liorna, 2, (frente al Paseo de Méndez Núñez)

SERVICIO A DOMICILIO

NAVAS Y C. INGENIEROS

ALMACEN DE MAQUINARIA

(Casa fundada en 1888)

Marqués de Cubas, 5, Madrid

MOTORES DE GAS POBRE

Máquinas y calderas de vapor

Instalaciones de Electricidad,

Marinas, Riegos y otras

Industrias

Por ahí, no

Nada se sabe en concreto acerca de los acuerdos adoptados en la junta de trabajadores que se celebró en el domicilio del Sr. Maura.

La nota oficiosa nada claro y concreto dice, y los que podían decir y concretar lo que en la nota se omite, guardan la más completa reserva, como si se tratara de graves secretos de Estado cuya revelación constituyera un crimen.

Esta actitud sospechosa en que aparecen colocados los oligarcas manejistas ha producido recelos e inquietudes en el campo ministerial, y hasta el propio Canalejas parecía intranquilo. Temer, sin duda, que Maura, jugándose el todo por el todo, declarare la implacable hostilidad que llevó al Sr. Moret, la vuelta de Maura sería un caso de gravísima imprudencia temeraria.

No vendrá por ahí la muerte ministerial del Sr. Canalejas. La muerte vendrá por seguir las huellas de Maura en la política de afrancesación.

POR ESAS CALLES

Ocorren cosas en este Alicante que no tienen explicación lógica dentro del estado de cultura del que tanto se alardea.

Nosotros que un día y otro vemos luchando por que las deficiencias que se notan se corrijan, no comprendemos que, a las que varias veces hemos enumerado, se agreguen otras, que tan poco dicen en favor de un pueblo como el nuestro, de suyo olvidado, culto, y aunque a quien se empieza en satisfactoria, civilizado.

Nuestra misión por esas calles en la del observador pertinaz, que lo mismo aplaudía, lo que en realidad está bien hecho, que censura lo que verdaderamente constituye un abandono o abuso que no debe consentirse.

Tardes pasadas tuvimos cesión de ver un espectáculo algo antihigiénico; En la esquina de la calle de Castaños junto al teatro Principi se hallaba una brigada del Ayuntamiento efectuando la limpieza de un carro de los destinados al riego de nuestras calles. En aquellos momentos estaba dicho carro convertido en una caudalosa catarrata; de la manga de riego salía con impetuosidad el agua, yendo a estrellarse contra el carro que a su vez la despedía, llenando las fachadas de las casas y formando grandes charcos que hacían imposible el tránsito, sin riesgo a tomar una doca. ¡Oree el señor alcalde que es el mencionado sitio el adecuado para efectuar la limpieza de los carros de riego! Nosotros creemos que esto dice bien poco en favor de nuestro pueblo y de la higiene.

«No podrían limpiarlos en otro lugar?»

También queremos mencionar en estas líneas, el completo abandono en que se hallan los arbolitos que en la Avenida

de Zorrilla y calle de Alfonso el Sabio, plantáronse hace algún tiempo.

De no ejercerse la vigilancia necesaria, el gusto que hizo el Ayuntamiento resultaría inútil. Y como los pobres árboles les costó el dinero al pueblo, es muy justo que se procure su conservación y desarrollo para que las ciudades visiten el aspecto europeo que perderían sin ellos, ya que el pavimento que tienen es de la orden «carreteras».

Es necesario, pues, que en el mítico guardia urbano se ordene una severa vigilancia para impedir que los chicos mal educados cometan el atentado que meses atrás y frecuentemente vemos que realizan con estos amigos del hombre.

Todo esto que enumeramos es de justicia que se corrija, si es que se quiere que el nombre de nuestro querido Alicante no sufra menoscabo a la vista de los que nos visitan, máxime estando próxima la estación veraniega que tan gran contingente de forasteros trae a nuestra ciudad.

Por hoy hacemos punto, confiando en que el Sr. Soto sabrá atender como merecen estas justas quejas.

Franisco Calabuig

y Ramón Cuenca

Ordinarios de Valencia a Alicante y vice-versa

Servicio diario de Valencia a La Encina, en el tren mixto y de La Encina a Alicante, en el tren correo.

Se admiten encargos en todas las estaciones del trayecto.

Paradas.—En Valencia: calle del Lobo, núm. 3.—En Villena: Sorralmala, número 41.—En Alicante: Posada de La Unión.

Crónicas de Heraldo

MUSICA

Los grandes literatos y la opinión ilustrada, coinciden en que la música es el arte que domesticó hasta las fieras.

Yo creo más, aunque sea extremadamente decirlo, voy más allá; sin que por ello las manifestaciones que osadamente hacen, revistan jactancio de musical experto ni amateur exquisito.

Digo que el arte musical expresa el lenguaje del alma, siempre que la cosa de lo divino no descienda del Parnaso para ponerse al servicio de la pornografía.

Y esto lo digo, porque en nuestro teatro moderno es donde más se cultiva el género chico, ese género falso de sentido común y que relaja nuestras costumbres, consiguiendo llenarnos de oprobio y vergüenza ante los ojos de las naciones civilizadas.

No se comprende que un país que estime en algo su cultura, encuentren calor esa clase de obras que con un mal vals y los complejos de relajado gusto, regocijan y quedan satisfechas las aspiraciones de los que buscan en el templo del arte moralizar las costumbres sociales mojando la pluma para escribir en un terreno conaguo y pestilente, desde donde envenenan nuestras letras y simbolizan el oprobio de nuestra literatura.

Parece haberse agotado el número de nuestros compositores, que aunque nunca llegaron a crear escuelas mundiales, como los grandes maestros italianos ó alemanes, constituyeron en la segunda mitad de la pasada centuria una música ligera muy castiza, que Barbieri inició inspirándose en elevados pensamientos y que prosiguieron con fortuna Caballero, Chapi, Gatzamida y otros, difundiendo la poesía del arte y no la relajada melodía de los complejos de Putifar ó las vergonzosas y repugnantes tonadillas de «El país de las hadas», cuyas obras marcan a vanguardia de la desmoralización y llevan el sello con caracteres grandes de la ignorancia que representa

un país de estado lamentable, donde fué recibida, aceptada y aplaudida con entusiasmo por todos los intelectuales y críticos más notables.

Después del estreno en la Corte y hecha la resilla por valiosos elementos y maestros en el arte de las letras ensalzando los dones que posee Martínez Sierra como escritor, solo me resta desear que el autor ha conseguido salir de lo vulgar y que su inspiración ha sido tan hermosa, que ha convertido su libro en un manojo de pensamientos sublimes que solamente se explican en una de esas inteligencias privilegiadas como la que posee este gran literato.

En «Canción de cuna» existe un argumento puramente sencillo, tratar de dar a conocer las buenas costumbres y amor al prójimo que tienen ciertas comunidades religiosas (tengo que hacer constar que soy anticlerical), y el autor de esta preciosa comedia ha sabido convencer a unos y otros, en efecto y vamos al asunto: una madre desgraciada que deposita en el torno de un convento sabiendo que era aquél día la fiesta encarnística de la superiora, como regalo, a la hija de sus entrañas, adjuntándole una carta que por ser ésta expresada con gran naturalidad, la reproduzco y digo así.

«Señora: Usted perdona la libertad que una servidora se toma de dejar en el torno a una recién nacida. Señora, yo soy una mujer perdida, lo cual que esta hija mía no tiene padre, y señora, para que ella no sea lo que su madre es, que habla de ser quedándose conmigo, la dejo aquí, señora, aunque se me arranca el alma al dejarla. Por la memoria de su madre de usted, amparela usted y no me la eche usted a la Inclusa, que allí me crié yo y sé lo que se pasa, señora, aunque las hermanas tengan caridad de una y sean buenas, como si que lo son. Y que Dios se lo pague a usted, señora, y ella vivirá en paz y como Dios manda, que ojos que no ven corazón que no siente».

Entre las múltiples dificultades que existen entre las monjas si deben ó no amparar a aquella criaturita, el médico del convento, solterón, emocionado, prohíbe a la niña con la condición que las hermanas la críen y la eduquen.

El miércoles y en la sección de las nueve y media tuvo lugar el estreno de la hermosa comedia «Canción de cuna», del eminente y distinguido autor don Gregorio Martínez Sierra.

Esta grandiosa comedia que se dió a luz en el Teatro Lara de Madrid,

«Habéis venido aquí para escuchar un cuento, y os han hecho saltar las tapas de un convento, Atrevimiento insigne! Oasi profanación!

Más que no hará un poeta por borrar la emoción?

Perdonadle, monjitas, el que se haya atrevido

A turbar la serena quietud de vuestro nido, encendiendo en la paz de este huerto cerrado al fuego del amor a que habéis renunciado.

No, no frunzáis el ceño porque haya dicho Amor!

Habéis de saber, castas esposas del Señor,

que lo que habéis creído clemencia y caridad,

el gesto de adopción que hizo vuestra piedad,

la caricia invencible y la canción de cuna

para la hija de nadie que os trajo la fortuna,

no fueron sino llama de amor, de esa divina

pasión que está en la entraña del alma femenina.

«Ay, amer de mujer que así nos ilusiones,

que quien tanto ofendemos y que tanto perdonas!

«De dónde te ha venido tu excesiva caridad?

«De que sencillamente eres maternidad!

Si, todos somos hijos, mujer para tus brazos,

como niños nos diete las misiles de tu pecho.

Siempre es calor de cuna el calor de tu leche,

aunque lo prostituya nuestra carne vilana,

Madre si eres amante, madre si eres hermana,

madre por pura esencia y madre a todas horas,

si con nosotros ries, si por nosotros lloras,

ya que toda mujer, porque Dios lo ha querido,

la hija de nadie que traiga la fortuna,

Y así, por ser mujeres, monjitas, cois amantes;

y apartar del escudo cerrado por diamantes

de la virginidad que guarda vuestras rojas,

que os dan la vida y la muerte.

«Habéis sabido ser madres, sin ser esposas,

LA LUCENTINA

GRAN ALMACEN DE CALZADO

ASCENSION ARACII

Grandes existencias en calzados de las acreditadas fábricas de Palma de Mallorca, Barcelona, Valencia, Bilbao y Elda. SOLIDEZ, ELEGANCIA y ECONOMÍA. Precios sin competencia e increíbles desde 0'25 el par hasta 25 pts. Queremos la venta exclusiva con pequeñas utilidades, en la mucha, venta es la ganancia.

OJO. No equivocarse, ya la conoces bastante.

LA LUCENTINA

Yá la vista del público

Visitar el almacén, está todo en los escaparates

Plaza Isabel II, 27 y San Francisco, 17, ALICANTE

ENTRADA LIBRE — NO CONFUNDIRSE

CALZADO MALLORQUÍN

El quinto y sexto estaban un poco mejor de carnes, los restantes hechos unos galgos.

Las alimañas coruñesas cumplieron en el primer tercio acercándose a los montados veintitrés veces, derribando dos y hiriendo a dos *tiradores de mojama* que fueron despedidos en el patio de caballos.

Las autoridades no debían consentir que estos inocentes animalitos sean martirizados por hombres hechos y derechos que debían entenderse con toros

por lo menos, los picadores debían desaparecer con esa clase de ganado, dandoles la misma tidea que al que mató Pacorro.

El quinto torero de la familia de los Gallos estuvo trabajador toda la tarde, aunque no hizo grandes cosas de las que él sabe. ¡Claro! con esas monas no se puede hacer lo que se quiere; ya es hora de entenderse con otra gente. Pepillo, que ya está bien esprimido el Jimón de la niña, y va resultando ridículo.

A su primero lo despachó de una estocada, entrando bien, y un descaballo al tercer intento; al segundo de otra estocada algo desprendida, que produjo derribo; al tercero de otra algo más baja y con más derrame, entrando con menos verdad, y al cuarto de otra de la misma marca, dejando pasar la cabeza del gaeto.

Toreó mucho de capa y muleta, colo-
có un buen par de frente al tercero, des-
pares y dos medios al cuarto, malitos, y
no cesó de sacchar muchos aplausos

toda la tarde.

El niño Limelio pasó las moradas para acabar con su *particula de toro*, propinándole cuatro pinchazos, una estocada tendida y terminando con un certero descaballo, no sin cir antes un aviso.

Al sexto lo despachó Megritas de un sopapo cerca de los cuartos traseros y Pacorro, el UNICO NIÑO de la cuadrilla, hizo la mar de filigranas con la ratiña que le soltó, animándose algo

la tarde, cuando ya nos invadía el aburrimiento grandemente.

El chiquillo toreó de capa, de maleta hasta de rodillas, puso cuatro pares de banderillas y terminó su labor con una gran estocada, entrando como los hembreros. Con niños como ese resultaría

verdad ese espectáculo; de la otra manera, es una cosa que no digo, pero que todos saben.

Nota.—Nuestro empresario de nuevo cuño, más contento que unas castañuelas, estuvo en el callejón, donde le vimos hasta colocarse en los hombros un capotillo de los chicos. (Qué bromista)

Lo peor es que nos cuentan que le amargaron la tarde, haciéndole retirar del callejón al tercero becerro, por orden presidencial.

¿Será cierto? ¡Pere hombrón! y no pu-
do evitar ese disgusto con su clientela

que en este mundo no hay dicha como

piedad. ¡Suplican a usted asista a la con-
ducción del cadáver que tendrá lu-
gar mañana a las diez, por lo que le

quedarán eternamente agradecidos,

Alicante 26 de Mayo de 1911

Casa mortuoria: Riego, 14

El duelo se despide en la calle de Alfonso el Sabio.

Al pueblo de Alicante

Respondiendo al clamoroso de indigencia que en España entera existe a consecuencia de los atropellos de que es víctima la clase trabajadora, la Sociedad de pintores «La Lucha», en cumplimiento de un deber por su altruismo, celebrará un mitin para protestar del indigno proceder de la burguesía capitalista, especialmente de Gijón, Huelva y Barcelona, y proclamar la libertad de los obreros que sufren prisión por delitos sociales.

Excepción hecha del primero que tiene tipo la becerro, los demás unos chicos para divertirse cualquier cuadrilla de aficionados, no para otros niños que en su mayoría pueden figurar en cuadrillas formales, como yo lo hace alguno de ellos.

El quinto y sexto estaban un poco mejor de carnes, los restantes hechos unos galgos.

Las alimañas coruñesas cumplieron en el primer tercio acercándose a los montados veintitrés veces, derribando dos y hiriendo a dos *tiradores de mojama* que fueron despedidos en el patio de caballos.

Las autoridades no debían consentir que estos inocentes animalitos sean martirizados por hombres hechos y derechos que debían entenderse con toros

por lo menos, los picadores debían desaparecer con esa clase de ganado, dandoles la misma tidea que al que mató Pacorro.

El quinto torero de la familia de los Gallos estuvo trabajador toda la tarde, aunque no hizo grandes cosas de las que él sabe. ¡Claro! con esas monas no se puede hacer lo que se quiere; ya es hora de entenderse con otra gente. Pepillo, que ya está bien esprimido el Jimón de la niña, y va resultando ridículo.

A su primero lo despachó de una estocada, entrando bien, y un descaballo al tercer intento; al segundo de otra estocada algo desprendida, que produjo derribo; al tercero de otra algo más baja y con más derrame, entrando con menos verdad, y al cuarto de otra de la misma marca, dejando pasar la cabeza del gaeto.

Toreó mucho de capa y muleta, colo-
có un buen par de frente al tercero, des-
pares y dos medios al cuarto, malitos, y
no cesó de sacchar muchos aplausos

toda la tarde.

El niño Limelio pasó las moradas para acabar con su *particula de toro*, propinándole cuatro pinchazos, una estocada tendida y terminando con un certero descaballo, no sin cir antes un aviso.

Al sexto lo despachó Megritas de un sopapo cerca de los cuartos traseros y Pacorro, el UNICO NIÑO de la cuadrilla, hizo la mar de filigranas con la ratiña que le soltó, animándose algo

la tarde, cuando ya nos invadía el aburrimiento grandemente.

El chiquillo toreó de capa, de maleta hasta de rodillas, puso cuatro pares de banderillas y terminó su labor con una gran estocada, entrando como los hembreros. Con niños como ese resultaría

verdad ese espectáculo; de la otra manera, es una cosa que no digo, pero que todos saben.

Nota.—Nuestro empresario de nuevo cuño, más contento que unas castañuelas, estuvo en el callejón, donde le vimos hasta colocarse en los hombros un capotillo de los chicos. (Qué bromista)

Lo peor es que nos cuentan que le amargaron la tarde, haciéndole retirar del callejón al tercero becerro, por orden presidencial.

¿Será cierto? ¡Pere hombrón! y no pu-
do evitar ese disgusto con su clientela

que en este mundo no hay dicha como

piedad. ¡Suplican a usted asista a la con-
ducción del cadáver que tendrá lu-
gar mañana a las diez, por lo que le

quedarán eternamente agradecidos,

Alicante 26 de Mayo de 1911

Casa mortuoria: Riego, 14

El duelo se despide en la calle de Alfonso el Sabio.

ha mandado D. Sabino Flores, era un saldo tan sentido, que ninguno se asombraba al otro en tambo; si para el día de San Pedro nos largan un pedido parecido al muestraño, nos divertimos como hay Dios. Por lo que podíamos juzgar, ayer pudo sacarse las consecuencias del estado en que estarían las siete escuelas *fetas*, antes de bajarlas cuando les trajeron hace quince días; (hizo bien el famoso empresario de no dejarlos ver.)

Excepción hecha del primero que tiene tipo la becerro, los demás unos chicos para divertirse cualquier cuadrilla de aficionados, no para otros niños que en su mayoría pueden figurar en cuadrillas formales, como yo lo hace alguno de ellos.

El quinto y sexto estaban un poco mejor de carnes, los restantes hechos unos galgos.

Las alimañas coruñesas cumplieron en el primer tercio acercándose a los montados veintitrés veces, derribando dos y hiriendo a dos *tiradores de mojama* que fueron despedidos en el patio de caballos.

Las autoridades no debían consentir que estos inocentes animalitos sean martirizados por hombres hechos y derechos que debían entenderse con toros

por lo menos, los picadores debían desaparecer con esa clase de ganado, dandoles la misma tidea que al que mató Pacorro.

El quinto torero de la familia de los Gallos estuvo trabajador toda la tarde, aunque no hizo grandes cosas de las que él sabe. ¡Claro! con esas monas no se puede hacer lo que se quiere; ya es hora de entenderse con otra gente. Pepillo, que ya está bien esprimido el Jimón de la niña, y va resultando ridículo.

A su primero lo despachó de una estocada, entrando bien, y un descaballo al tercer intento; al segundo de otra estocada algo desprendida, que produjo derribo; al tercero de otra algo más baja y con más derrame, entrando con menos verdad, y al cuarto de otra de la misma marca, dejando pasar la cabeza del gaeto.

Toreó mucho de capa y muleta, colo-
có un buen par de frente al tercero, des-
pares y dos medios al cuarto, malitos, y
no cesó de sacchar muchos aplausos

toda la tarde.

El niño Limelio pasó las moradas para acabar con su *particula de toro*, propinándole cuatro pinchazos, una estocada tendida y terminando con un certero descaballo, no sin cir antes un aviso.

Al sexto lo despachó Megritas de un sopapo cerca de los cuartos traseros y Pacorro, el UNICO NIÑO de la cuadrilla, hizo la mar de filigranas con la ratiña que le soltó, animándose algo

la tarde, cuando ya nos invadía el aburrimiento grandemente.

El chiquillo toreó de capa, de maleta hasta de rodillas, puso cuatro pares de banderillas y terminó su labor con una gran estocada, entrando como los hembreros. Con niños como ese resultaría

verdad ese espectáculo; de la otra manera, es una cosa que no digo, pero que todos saben.

Nota.—Nuestro empresario de nuevo cuño, más contento que unas castañuelas, estuvo en el callejón, donde le vimos hasta colocarse en los hombros un capotillo de los chicos. (Qué bromista)

Lo peor es que nos cuentan que le amargaron la tarde, haciéndole retirar del callejón al tercero becerro, por orden presidencial.

¿Será cierto? ¡Pere hombrón! y no pu-
do evitar ese disgusto con su clientela

que en este mundo no hay dicha como

piedad. ¡Suplican a usted asista a la con-
ducción del cadáver que tendrá lu-
gar mañana a las diez, por lo que le

quedarán eternamente agradecidos,

Alicante 26 de Mayo de 1911

Casa mortuoria: Riego, 14

El duelo se despide en la calle de Alfonso el Sabio.

ha mandado D. Sabino Flores, era un saldo tan sentido, que ninguno se asombraba al otro en tambo; si para el día de San Pedro nos largan un pedido parecido al muestraño, nos divertimos como hay Dios. Por lo que podíamos juzgar, ayer pudo sacarse las consecuencias del estado en que estarían las siete escuelas *fetas*, antes de bajarlas cuando les trajeron hace quince días; (hizo bien el famoso empresario de no dejarlos ver.)

Excepción hecha del primero que tiene tipo la becerro, los demás unos chicos para divertirse cualquier cuadrilla de aficionados, no para otros niños que en su mayoría pueden figurar en cuadrillas formales, como yo lo hace alguno de ellos.

El quinto y sexto estaban un poco mejor de carnes, los restantes hechos unos galgos.

Las alimañas coruñesas cumplieron en el primer tercio acercándose a los montados veintitrés veces, derribando dos y hiriendo a dos *tiradores de mojama* que fueron despedidos en el patio de caballos.

Las autoridades no debían consentir que estos inocentes animalitos sean martirizados por hombres hechos y derechos que debían entenderse con toros

por lo menos, los picadores debían desaparecer con esa clase de ganado, dandoles la misma tidea que al que mató Pacorro.

El quinto torero de la familia de los Gallos estuvo trabajador toda la tarde, aunque no hizo grandes cosas de las que él sabe. ¡Claro! con esas monas no se puede hacer lo que se quiere; ya es hora de entenderse con otra gente. Pepillo, que ya está bien esprimido el Jimón de la niña, y va resultando ridículo.

A su primero lo despachó de una estocada, entrando bien, y un descaballo al tercer intento; al segundo de otra estocada algo desprendida, que produjo derribo; al tercero de otra algo más baja y con más derrame, entrando con menos verdad, y al cuarto de otra de la misma marca, dejando pasar la cabeza del gaeto.

Toreó mucho de capa y muleta, colo-
có un buen par de frente al tercero, des-
pares y dos medios al cuarto, malitos, y
no cesó de sacchar muchos aplausos

toda la tarde.

El niño Limelio pasó las moradas para acabar con su *particula de toro*, propinándole cuatro pinchazos, una estocada tendida y terminando con un certero descaballo, no sin cir antes un aviso.

Al sexto lo despachó Megritas de un sopapo cerca de los cuartos traseros y Pacorro, el UNICO NIÑO de la cuadrilla, hizo la mar de filigranas con la ratiña que le soltó, animándose algo

la tarde, cuando ya nos invadía el aburrimiento grandemente.

El chiquillo toreó de capa, de maleta hasta de rodillas, puso cuatro pares de banderillas y terminó su labor con una gran estocada, entrando como los hembreros. Con niños como ese resultaría

verdad ese espectáculo; de la otra manera, es una cosa que no digo, pero que todos saben.

Nota.—Nuestro empresario de nuevo cuño, más contento que unas castañuelas, estuvo en el callejón, donde le vimos hasta colocarse en los hombros un capotillo de los chicos. (Qué bromista)

Lo peor es que nos cuentan que le amargaron la tarde, haciéndole retirar del callejón al tercero becerro, por orden presidencial.

¿Será cierto? ¡Pere hombrón! y no pu-
do evitar ese disgusto con su clientela

que en este mundo no hay dicha como

piedad. ¡Suplican a usted asista a la con-
ducción del cadáver que tendrá lu-
gar mañana a las diez, por lo que le

quedarán eternamente agradecidos,

Alicante 26 de Mayo de 1911

Casa mortuoria: Riego, 14

El duelo se despide en la calle de Alfonso el Sabio.

ha mandado D. Sabino Flores, era un saldo tan sentido, que ninguno se asombraba al otro en tambo; si para el día de San Pedro nos largan un pedido parecido al muestraño, nos divertimos como hay Dios. Por lo que podíamos juzgar, ayer pudo sacarse las consecuencias del estado en que estarían las siete escuelas *fetas*, antes de bajarlas cuando les trajeron hace quince días; (hizo bien el famoso empresario de no dejarlos ver.)

Excepción hecha del primero que tiene tipo la becerro, los demás unos chicos para

Almacenes de 'La Estrella.'

Plaza de Castelar, 3 y 5 (Antes Paseo de Méndez Núñez)
Especialidad en confecciones

PRECIO FIJO

PRECIO FIJO

Organizándose los trabajadores de las fábricas de gas y electricidad de esta capital se están organizando para constituirse en sociedad de resistencia, y para conocimiento de aquellos que por sus servicios no se les ha podido visitar, se anuncia en este periódico por si se dignan formar parte en la misma.

Su organización se lleva a cabo en el Centro de Sociedades Obreras, Avenida de Zorrilla, número 2, donde se les espera a las 10 de la mañana el próximo domingo 28 del actual.

Aviso al público

Se suplica al público en general y muy especialmente al Comercio e Industria, declaran los artículos que con arreglo al arbitrio municipal sobre sanidad de las carnes tiene impuesto este Excelentísimo Ayuntamiento.

Oficina: Plaza del Mercado, (antiguo local del Encargador de carnes.)

Viajeros

Hey han llegado por distintas vías ferreas, los viajeros siguientes:

Por la de M. Z. A., 410

Por la línea de Murcia 412

A los filatélicos

Se vende una hermosa colección de sellos de correos.

Razón: Castaños, 42. Escala Moderna.

Traslado

La modista de corsés Josefina Navarro, que habitaba Rafael Terol 1, principal, ha trasladado sus talleres a la plaza de Isabel II, 29 principal, donde ofrece su casa y sus servicios a su numerosa clientela.

Denuncias

Durante el día de hoy han sido denunciados ocho vecinos por infringir las Ordenanzas municipales.

Cine-Sport

El lunes próximo cantará la compañía del maestro Tena la renombrada ópera «La viuda al gris», en la que tomará parte la distinguida tipó alicantina Ernestina Fons.

También anuncia esta compañía la representación de la hermosa obra valenciana «Los barraqueros», de seguro éxito.

Visitadlo y es convencerse

Si no ha visitado usted todavía el gran establecimiento que los señores Espí, Muñoz y Vidal han abierto en las calles de la Victoria y San Fernando, pase usted por allí que no perderá el tiempo. Seguramente encontrará algo

que siendo indispensable para su casa no costará más barato que en ninguna otra parte.

Especialmente en todo cuanto se refiere a la electricidad, es sin duda uno de los primeros centros de España en importaciones incandescentes de hierro de carbon, de tantal y metal.

Hay enormes existencias de las mejores marcas conocidas, y como sus contratos los hacen por muchos márgenes, pueden vender lo mejor y lo más barato.

Por ejemplo: las lámparas de hielo

metálico que en todas partes se venden a 3 pesetas las de 10 bujías y

320 las de 25, 32 y 50, hasta Muñoz y

Vidal, las venden a pesetas 2'25 las de

10 bujías y 2'50 las de 25, 32 y 50 bujías.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

Vale la pena de visitar esta impor-

tantísima tienda, que honra a nuestra población.

